

Encuentro Internacional Teoría y práctica Política en América Latina. Nuevas Derechas e Izquierdas en el escenario regional. Facultad Humanidades - UNMdP, Mar del Plata, 2010.

?¿Cuanto se mueven?? Comparación de alternativas metodológicas en ella medición de movilidad socio-ocupacional en un barrio del GBA.

Eduardo Chavez Molina y Pablo Molina Derteano.

Cita:

Eduardo Chavez Molina y Pablo Molina Derteano (Marzo, 2010). *?¿Cuanto se mueven?? Comparación de alternativas metodológicas en ella medición de movilidad socio-ocupacional en un barrio del GBA. Encuentro Internacional Teoría y práctica Política en América Latina. Nuevas Derechas e Izquierdas en el escenario regional. Facultad Humanidades - UNMdP, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pablo.molina.derteano/68>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p4wr/z9V>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿Cuánto se mueven?

Estratificación socio-ocupacional y esquemas de movilidad, un ejercicio comparativo en un barrio periférico del conurbano bonaerense

Dr. Eduardo Chávez Molina (IIGG/UBA y UNMdP)

Mg Pablo Molina Derteano (UBA-CONICET)

1. Introducción

La temática de la movilidad social es quizás una de las más significativas dentro del mundo de la sociología clásica y desde sus orígenes se ha debatido su articulación entre los sistemas de movilidad y sistemas económicos. Es por ello que es el esfuerzo del presente artículo es mostrar dicha dinámica y su incidencia en la población de un barrio de la periferia del conurbano bonaerense, destacando en la situación actual de los hijos, la comparación de la situación laboral de los padres, cuando ellos tenían catorce años.

Esta pequeña pero compleja pregunta, permite organizar una serie de resultados y secuencia analítica que presentamos a continuación, y relevan aunque con dificultades, límites y matices, las posibles dinámicas del cambio temporal en el tipo de categoría ocupacional ocupado por los hijos de hoy. Este artículo remite a las formas y resultados que asume la movilidad intergeneracional en un barrio periférico del Gran Buenos Aires, y como tal, los argumentos que se presentan a continuación tienen el carácter de ser las primeras aproximaciones.

Las encuestas fueron realizadas durante los meses de junio 2008 a febrero 2009, en el Barrio de Ministro Rivadavia, Burzaco, Partido de Almirante Brown, en el conurbano bonaerense, realizado a 561 hogares. El estudio, basado en analizar “cursos de vida” de la población, con ocupación y responsabilidad familiar desde el año 1994 a la fecha, está en proceso de consistencia y revisión de la información relevada. En tanto, los aspectos vinculados a las categorías ocupacionales, tanto de los padres como de los hijos/as es lo que presentamos a continuación en su formato preliminar, al no contar aún con la información referida a las categorías ocupacionales a un nivel de mayor desagregación.

2. El uso de las tablas de movilidad

Para poder llevar adelante nuestro análisis, partiremos de la metodología propuesta por Kerbo (2004), primero distinguimos dos tipos de movilidad generacional.

Movilidad intergeneracional: es la que tiene lugar entre diferentes generaciones, normalmente entre padres e hijos.

Movilidad intrageneracional: es la que se produce a lo largo de la vida de una misma persona, conocida habitualmente como movilidad de trayectoria.

Luego tenemos las tasas absolutas y tasas relativas, para entenderlas es necesario comprender la tabla de movilidad:

	Clase de destino		Marginales
Clase de origen	W	X	$W+X=A$
	Y	Z	$Y+Z=B$
Marginales	$W+Y=C$	$X+Z=D$	$A+B=C+D$

W-Z es la diagonal principal, donde coinciden la categoría de origen (del padre/madre) y la de destino (hijo/a).

W-X y Y-Z son los marginales de la clase de origen, el cual está formado por la suma de todas las casillas correspondientes a cada categoría de la clase de origen o de los padres.

W-Y y X-Z son los marginales de la clase de destino, el cual está formado por la suma de todas las casillas correspondientes a cada categoría de la clase de destino o de los hijos.

Mediante un análisis de los marginales de las clases de origen y destino expondremos una serie de observaciones acerca de algunos movimientos intergeneracionales que se han dado y que contribuyen a explicar la singularidad del caso bajo estudio.

Ahora resta definir que es lo que se mueve, o mejor dicho como clasificar los procesos de estratificación y movilidad. Como anticipamos, veremos las mediciones con dos modelos contrapuestos, buscando similitudes y diferencias.

Modelo 1 : CIOU y EGP

El CIUO (Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones) resulto de un esfuerzo conjunto de la OIT en 1968 para proveer un marco de comparación entre las diferentes estructuras sociales de países semi o directamente industrializados. (ONU, 1969) Torrado (1992) parte de la condición socio-ocupacional para construir un nomenclador de categorías socio-ocupacionales. Para eso toma en consideración:

- a- Condición de Actividad
- b- Grupo de Ocupación
- c- Categoría de ocupación
- d- Sector de Actividad
- e- Tamaño del Establecimiento
- f- Rama de Actividad

Dicho nomenclador parte del CIOU, y la autora define ocho grupos que le servirán de base para hacer una comparación entre los censos de 1947, 1960, 1970 y 1980.

Grupo 1: Empresarios , directores de empresas y funcionarios públicos superiores

Grupo 2: Propietarios de establecimientos

Grupo 3: Profesionales en función específica

Grupo 4: Técnicos , docentes y supervisores

Grupo5: Empleados y vendedores

Grupo 6: Trabajadores especializados

Grupo7: Trabajadores no especializados

Grupo 8: Empleados domésticos

Grupo 9: Ocupación no bien especificada

En su clasificación, Torrado al igual que Germani muchos años antes busca trazar un perfil de la estructura social de la Argentina. La misma autora hace esto patente cuando afirma que el libro de Germani (1955)

“no sólo se analiza el perfil de la estratificación social sino que también se abordan diversos comportamientos sociales, demostrando que los mismos difieren según la clase social de origen (...) muy diferentes dimensiones de la acción individual y social se

conjugan natural y armoniosamente merced al abrigo de una misma mirada analítica” (1992:11)

Con cierta reserva, Torrado se propone , “elaborar un diagnóstico de la evolución de la estructura social argentina” (op cit; 12) Su programa de 8 categorías socio-ocupacionales constituyen un punto de partida ya que los utiliza como simil de clases. Con todo, detrás de esa armonización se escondía la tensión entre estrato socio-ocupacional, de origen norteamericano y las tensiones de clase europeas (Crompton, en Atria, 2000). De allí que diversos autores (Filgueiras, 2000, Atria, *op cit*, Jorrat, 2001) postulan la necesidad de articular un enfoque tripartito que abarque: 1) las categorías socio.ocupacionales, 2) las escalas de prestigio subjetivas y 3) los esquemas de clase con base teórica. Este tercer item constituye el punto de partida del presente desarrollo, en donde primero nos enfocaremos en el modelo propuesto por Goldthorpe y sus colaboradores.

a) Orígenes del modelo EGP

El trabajo de John H. Goldthorpe ha sufrido importantes modificaciones desde su inicio producto de haber sido formulado con objetivos de comparabilidad. Y tal ve ahí reside su mayor utilidad. En principio, comienza como una escala de deseabilidad de ocupaciones (Goldthorpe y Hope, 1974, Goldthorpe 1974) El punto de partida es una división tripartita.

1. “Empleadores: es decir, aquellos que compran el trabajote otros y asumen así algún grado de control y autoridad sobre ellos;
2. Trabajadores auto-empleados(cuenta propia) sin empleados: aquellos que ni compran el trabajo de otros ni venden el propio;
3. Empleados: aquellos que venden su trabajo a los empleadores y se colocan así de alguna manera bajo su autoridad y control “ (en Jorrat, 2001 :108)

No obstante esta distinción inicial, para Goldthorpe y sus colaboradores faltaba el componente del prestigio ocupacional. A quien y como se estaba empleando o autoempleando dependía de la valoración social que se le diera socialmente. En palabras de los autores:

“En un contexto sociológico, sugerimos que el prestigio puede ser mejor entendido como refiriéndose a una forma social particular de ventaja y poder, asociado con la incumbencia del rol de pertenencia a una colectividad. Específicamente, a una ventaja simbólica antes que material o política. Esto quiere decir que tal ventaja y poder implican la habilidad de un actor de explotar mejor al perseguir sus logros, más que una simple superioridad de recursos materiales, posiciones de autoridad o de fuerza mayor. Desde esta concepción de prestigio se sigue que una jerarquía de prestigio es construida por la comunicación intersubjetiva entre los actores, y por lo tanto debe ser caracterizada en términos actitudinales y relacionales.” (Goldthorpe y Hope; 1974:19, la traducción es nuestra)

Esto es muy importante para nuestro trabajo localizado en un barrio. El trabajo de Torrado como otras escalas socio-ocupacionales de base americana u OIT, desechan el componente simbólico que Goldthorpe, que desde una raíz weberiana, está dispuesto a incorporar. Más tarde se decide a privilegiar un modelo comparativo y general, volviendo sobre el marxismo analítico y la obra de K. Roemmer . Según esta perspectiva , la gran propiedad se ve diluida por la moderna administración managerialista y surge la clase de servicios que hace las veces de clase elite y dirigente sin poseer una propiedad quiritaria (excluyente) sobre los medios de producción (Anderson, 2001) Así se presentara un primer modelo de 7 clases.

- 1 - Clase de servicios alta
- 2 – Clase de servicios subalterna
- 3 – Clase de cuello blanco
- 4 - Pequeña burguesía
- 5 – Clase trabajadora alta
- 6- Clase trabajadora calificada
- 7 – Clase trabajadora no calificada

Dicho esquema tenía la ventaja de incorporar escalas de prestigio en su definición pero facilitar la comparabilidad a través combinar el acceso y control de los medios de producción, prestación de servicios, manualidad de las ocupaciones y reconocimiento social de las habilidades puestas en juego (Goldthorpe y Llewelin, 1977; y Bevan 1977; Goldthorpe , 1980; y Payne, 1986; en Atria, 2004)

El modelo luego se iría especificando, lo que permitiría reconocer tres tipos de clases : servicios, intermedias y trabajadoras, con dos, cinco y 3 subcategorías específicas cada una. (Erikson, Goldthorpe y Portocarrero, 1979) Será entonces conocido como modelo EGP. Dada la especificidad de Latinoamérica en general y Argentina, en particular , Jorrat (2001) divide la clase obrera en calificada y no calificada, haciéndose eco de una población marginal y de productividad casi nula.

En resumen, el Esquema de Goldthorpe es tripartito, con especificidades. Esta ductilidad de agruparse o desagruparse según venga al caso está en sus propia constitución ya que resulta de una tensión entre las escalas de prestigio y las posiciones en el acceso y control de los medios de producción. (Goldthorpe y Marshall, 1992) A continuación, en el cuadro 1 sintetizamos el paso desde las categorías de Torrado al modelo Goldthorpe

La correspondencia absoluta no fue posible, ya que venían de paradigmas diferentes , lo que aquí se hizo fue poner en conjunto tratando de tender un puente, cuyo principio rector combinada la lógica de prestigio mediante la distinción entre empleo registrado formal y no formal y el esquema básico tripartito de Goldthorpe. El resultado son cuatro clases:

La **clase I** engloba a la clase de servicios, más la categoría IVa de la clase intermedia; corresponden los cuatro grupos superiores del CSO, el grupo 2 es fraccionado

La **clase II** engloba a la clase intermedia, más parte del grupo 2 y el grupo 5 en su totalidad. Se excluye la categoría antes mencionada. El grupo 6 se divide entre este y la clase subsiguiente

La **clase III** engloba a la clase obrera calificada más los vendedores, peones y obreros no calificados que estén registrados

La **clase IV** engloba a la clase obrera no calificada, el servicio doméstico y los no especificados, que son los últimos grupos del CSO grupos 7 al 9.

Cuadro 1 . Comparación de paradigmas

Nomendador CSO Torrado	Agrupación propia	Agrupación tripartita EGP + Agr Jorrat	Clases DESAGREGADAS	EGP
G1: Empresarios , directores de empresas y funcionarios públicos superiores	CLASE I 1 - emp y/o direc de emp y/o func púb sup' 2 - Profesionales en función específica' 3 - Propietarios de pequeñas empresas'	Clases de servicio	I Profesionales, administrativos y funcionarios de nivel superior, dirigentes de grandes empresas, grandes empresarios	
G2: Propietarios de establecimientos (parte)	4 - Cuadros técnicos' 5 - Pequeños productores autónomos reg'		II – Profesionales, administrativos y funcionarios de nivel inferior, técnicos con altos niveles de calificación, dirigentes PYMES, supervisores de trabajo manuales , empleados	
G3: Profesionales en función específica				
G4: Técnicos , docentes y supervisores			IVa Pequeños empresarios y trabajadores autónomos con dependientes	
Clases intermedias				
G5: Empleados y vendedores	CLASE II 6 'Pequeños productores autónomos no reg' 7 'empleados y vendedores reg' 9 'trabajadores especializados autónomos reg' 10 'trabajadores especializados autónomos no reg'	Clases intermedias	IIIa Empleados ejecutivos	
G6: Trabajadores especializados +			IIIb Trabajadores de servicios	
G2: Propietarios de establecimientos (parte)			IVb Pequeños empresarios y trabajadores autónomos sin dependientes	
G6: Trabajadores especializados (parte)	CLASE III 11 'obreros calific reg' 8 'emplos y vend no reg' 12 'obreros calific no reg' 13 'Obreros no calific reg' 15 'Peones autónomos reg'	Clases Calificada	Obrera V Técnicos de nivel inferior, supervisores de trabajadores manuales VI trabajadores manuales industriales calificados	
G7: Trabajadores no especializados	CLASE IV 14 'Obreros no calific no reg' 16 'Peones autónomos no reg' 17 'empleadas dom reg' 18 'empleadas dom no reg' 19 'sin especificar'	Clase Calificada	Obrera No VIIa Trabajadores Manuales industriales no calificados VIIb Trabajadores manuales agricolas	
G9: <i>Ocup no bien especificada</i>				

b) El esquema EGP en acción

Una vez realizada la recategorización volvemos sobre nuestra muestra, ya tomando en cuenta sus particularidades. Veamos ahora las tablas de movilidad para las cuatro categorías propuestas, y cuáles son sus alcances explicativos. Estamos viendo las tasas de movilidad intergeneracional

Una primera observación sería la referente a *las tasas de herencia* que son los porcentajes de fila que aparecen en las casillas de la diagonal principal. Las tasas de herencia nos indican en qué medida la posición de los padres se transmite a los hijos, es decir, nos muestran el porcentaje de reproducción social de cada una de los segmentos. Las tasas de herencia, son un primer indicador de cerramiento social (Jorrat, op cit ; Atria, opcit) *Las tasas outflow*, o de salida, se refieren a la proporción de individuos de un mismo origen que terminan en cada una de las distintas posiciones de destino. Para el caso estudiado podemos ver los resultados en la tabla 2

Tabla 1: Tasas inflow y tasas de herencia

Clase del padre	Clase del encuestado				
	I – Clase alta y media alta	II – Clase media	III – Clase trabajadora	IV – Clase marginal	Total
I	7%	47%	22%	24%	100%
II	9%	45%	17%	29%	100%
III	11%	32%	24%	34%	100%
IV	8%	28%	16%	48%	100%
Total	9%	36%	19%	36%	100%

Puede verse que las clases que más han conservado su herencia son la II y la IV, es decir, que los hijos de estas clases fueron en proporciones cercanas al 50 % hacia la misma clase de origen. El mayor cerramiento social se dio en estas clases; pero además si observamos los parciales del total por fila han sido las que más se han nutrido, las restantes han registrado un desplazamiento en sentido descendente a su inmediato sucesor. Tal es el caso de la clase I que con un 47 % se desplazo a la clase II , mientras que la clase III mostró un comportamiento más heterogénea, en proporciones muy similares se ha desplazado hacia la clase II o hacia la clase IV. Veamos en este sentido las tasas Inflow

Tabla 2: Tasas Inflow y tasas de herencia (diagonal principal)

Clase del padre	Clase del encuestado				
	I	II	III	IV	Total
Clase I	13%	21%	19%	11%	16%
Clase II	29%	34%	25%	22%	27%
Clase III	23%	16%	24%	17%	18%
Clase IV	35%	29%	32%	50%	38%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Las tasas inflow, de llegada o reclutamiento, se refiere a la proporción de individuos que proceden de una misma posición de origen calculada sobre el total de individuos que han alcanzado una misma posición de destino. En este sentido, se confirma lo visto antes, las clases II y IV han reclutado mayormente de entre sus propias filas.

En consonancia con el tipo de clasificación acá empleado, el diagnóstico sería del impacto heterogéneo en las últimas décadas sobre la clase III, obrera asalariado a calificada y registrada que fuera la gran protagonista de las décadas del 50 a 1970. En términos de Goldthorpe, se dio un proceso de cerramiento y disgregamiento de una clase en particular. A saber, la clase obrera más baja permaneció más inmóvil la clase obrera más calificada ascendió a la clase II posiblemente a través del autoempleo satisficer¹ (Beccaria y otros 1997) o bien por la masificación de la educación (Schkolnik, 2001, Filmus, Miranda y Zelarrayán, 2002) que pudo haber nutrido en algunos casos los cuadros técnicos. La clase I es, en cambio, otra gran perdedora ya que su muy baja tasa de herencia indica un declive social, aunque no tan pronunciado como la clase II

c) Modelo 2. Modelo de Wright y CSO

Aunque un tributario más directo de la escuela del marxismo analítico, Erik O Wright reclama volver a tener en cuenta la propiedad de los medios productivos, su acceso y su relación con respecto al control de los medios y procesos de producción.

Entonces, hay dos distinciones importantes a tener en cuenta, la que divide la pequeña de la gran burguesía, es decir, el tamaño de la propiedad y las formas del conflicto entre capital y trabajo. De esta forma, y comparándolo nuevamente con el nomenclador, para el caso de estudio, nos parece importante hacer algunas observaciones.

Clase I :Los grandes propietarios son escasos de por sí, por lo que los dirigentes de pequeñas empresas serán incluidos en la primera categoría. Abarca los grupos 1 al 4 de CSO

La Clase II se nutrirá de pequeños propietarios y trabajadores de cuenta propia con local propio o con pocos empleados

¹ El sector cuenta propia satisficer refiere a aquellos que se autoemplean pero en condiciones ventajosas y con inversión de capital. En Argentina, dice Beccaria, el término cuenta propia no refiere al autoempleo de subsistencia sino a una promoción con respecto al empleo asalariado

La clase III se nutre de los segmentos medios, y los técnicos capacitados. También pueden considerarse aquí a los obreros calificados

La clase IV se compone de la clase obrera en su grueso. Están todas las categorías de calificación que no estén registradas. Los obreros semicalificados y no calificados registrados también son incluidos aquí

La clase V abarca a aquellos empleos marginales y sin ocupación definida, junto con el servicio doméstico

Cuadro 2. Equivalencias entre CSO y clases de Wright

Nomendador	CSO	Agrupación propia	Clases Wright	Descripción Wright
Torrado				
G1: Empresarios, directores de empresas y funcionarios públicos superiores		CLASE I emp y/o direc de emp y/o func púb sup'	Clase capitalista	Propietarios de grandes empresas y explotaciones extensas
G2: Propietarios de establecimientos (parte)		proprietarios de grandes establecimientos		
G2: Propietarios de establecimientos (parte)		CLASE II 3 Propietarios de pequeñas empresas' 5 Pequeños productores autónomos reg' 6 'Pequeños productores autónomos no reg'	Pequeña burguesía	Propietarios de pequeños establecimientos o explotaciones
G3: Profesionales en función específica		CLASE III 2 - Profesionales en función específica'	Clases Medias	Técnicos de nivel inferior, supervisores de trabajadores manuales
G4: Técnicos, docentes y supervisores		4 - Cuadros técnicos' 7 'empleados y vendedores reg'		trabajadores manuales industriales calificados
G6: Trabajadores especializados		9 'trabajadores especializados autónomos reg' 10 'trabajadores especializados autónomos no reg' 11 'obrerros calific reg' 13 'Obreros no calific reg'		
G7: Trabajadores no especializados		CLASE IV 8 'empleos y vend no reg' 12 'obrerros calific no reg' 14 'Obreros no calific no reg' 15 'Peones autónomos reg' 16 'Peones autónomos no reg'	Clase Obrera	Trabajadores Manuales industriales no calificados Trabajadores manuales agrícolas
G8: <i>Empleados domésticos</i>		CLASE V 17 'empleadas dom reg'	Clase baja o infraclase	Trabajadores domésticos y/o prácticas de subsistencia
G9: <i>Ocup no bien especificada</i>		18 'empleadas dom no reg' 19 'sin especificar'		

d) El esquema de Wright en acción

Al igual que en el caso anterior, realizaremos tablas de movilidad a fin de poder poner a prueba las fortalezas y debilidades del esquema de Wright. En principio, cabe destacar que por resaltar la importancia de la propiedad y el tamaño de la misma, se produce una desaparición de una clase. La clase I, presente en los padres, se pierde para la próxima generación lo que habla del impacto de las reformas en el barrio. Veamos las tasas outflow y de herencia

Tabla 3: Tasas outflow y de herencia

Clase del padre	Clase del encuestado				
	II	III	IV	V	Total
I Clase Capitalista	50%	25%	0%	25%	100%
II Pequeña burguesía	22%	38%	18%	22%	100%
III Clase Media	17%	45%	19%	19%	100%
IV Clase Obrera	19%	35%	27%	18%	100%
V Infracase	14%	34%	30%	22%	100%
Total	19%	37%	25%	20%	100%

Las tasas de herencia se ven trastocadas por la falta de una categoría, aun así puede como solo la clase III conserva un valor digno de mención; las restantes clases han sufrido mutaciones importantes. Los provenientes de las clases I y II, o sea aquellos que cuentan con alguna propiedad de los medios de producción tienden a ubicarse en las siguientes clases, o sea disminuyen o mantienen la pequeña propiedad y se entremezclan con las clases medias. Las clases más bajas también exhiben mejoras al acercarse a las clases medias con porcentajes del 35 y 34 %, respectivamente. Aun así cabe destacar que la infracase, en más de un 50 % se sigue ubicando en las más bajas. Veamos en que medida estas tendencias se pronuncian con las tasa inflow

Tabla 4 : Tasas inflow

Clase del padre	Clase del encuestado				
	II	III	IV	V	Total
I Clase Capitalista	2%	0%	0%	1%	1%
II Pequeña burguesía	15%	13%	9%	14%	13%
III Clase Media	18%	24%	16%	20%	20%
IV Clase Obrera	52%	47%	55%	47%	50%
V Infraclasse	12%	15%	19%	18%	16%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Puede verse como la clase obrera es la gran proveedora para todas las clases , inclusive para la clase más baja. En este sentido, y en términos de Wright se produjo una variación importante en la forma y volumen de capital ; los capitalistas en el barrio se diluyeron y se multiplico la pequeña burguesía lo que le otorgaría un rol más subsidiario de otros centros. Crece la clase media, al igual que se viera con la escala EGP, alimentada por cuadros técnicos o sectores de servicios.

Como la categoría de pequeña burguesía puede englobar a pequeños comercios atendidos por sus dueños o con pocos empelados, es probable que una parte de la clase obrera que empleo su indemnización para abrir su propio comercio, esten alimentando esta categoría.

En cuanto a la clase media, ya hemos hablado de los efectos de su crecimiento. Sin embargo, lo que resulta muy contrastante es el destino de la clase mas baja , la clase V.

Comparación entre ambos.

La elección de una u otra categoría implica oscurecer algunos aspectos a la vez que iluminan otros. Aún así, y siguiendo a Jorrat (op cit) es importante que las diferencias entre ellos no produzcan distorsiones importantes, en otras palabras, es posible que un esquema nos sea más útil que otro, pero si ciertos indicadores varían demasiado de uno a otro, entonces se esta produciendo una sobredeterminación de las categorías por sobre los datos. Se impone entonces una pequeña comparación de los índices brutos de movilidad para ambas alternativas y, finalmente pruebas de asociación para ambos esquemas

5a - Índice de movilidad e inmovilidad

Indices	Modelo EGP	Modelo Wright
Movilidad (sobre el total de la muestra)	64 %	71 %
<i>Inmovilidad (sobre el total de la muestra)</i>	36 %	29 %

Los índices de movilidad e inmovilidad se obtienen restando el resto de las casillas que no integran la diagonal de inmovilidad. Es decir, en la inmovilidad esta el porcentaje de la muestra donde los hijos permanecen en la misma categoría que los padres; el resto se van moviendo

5b – Tipo de movilidad

Indices	Modelo EGP	Modelo Wright
Movilidad Estructural	37 %	38 %
Movilidad Circulatoria	63 %	62 %

La movilidad estructural es causada por los propios cambios en la estructura social que fuerzan a nuevas distribuciones de clase. La circulatoria es aquella que deriva del efecto “reemplazo” (Goldthorpe , op cit) es decir, son los movimientos individuales tomados en suma y cuyas causas pueden ser múltiples

5c – Sentido de la movilidad

Indices	Modelo EGP	Modelo Wright
Movilidad Ascendente (sobre el total de la movilidad)	46 %	61 %
Movilidad Descendente (sobre el total de la movilidad)	54 %	39 %

Como puede verse, los modelos no presentan divergencias tan importantes en la que refiere al volumen y al tipo de movilidad. Donde se presenta la mayor diferencia es en el sentido de la movilidad. Para el modelo EGP la movilidad descendente es mayor a la ascendente. En el modelo Wright, la diferencia es a la inversa. No es una diferencia menor, pero ¿Cómo se explica?

Veamos el sentido de las asociaciones

Modelo EGP

Clase del padre	Clase del encuestado			
	Clase I – Media alta	II – Clase Media	III – Clase Obrera	IV – Clase marginal
Clase I	0,8	1,3	1,2	0,7
Clase II	1,1	1,2	0,9	0,8
Clase III	1,2	0,9	1,3	0,9
Clase IV	0,9	0,8	0,8	1,3

Modelo Wright

Clase del padre				
	II	III	IV	V
I Clase Capitalista	2,7	0,7	0,0	1,3
II Pequeña burguesía	1,2	1,0	0,7	1,1
III Clase Media	0,9	1,2	0,8	1,0
IV Clase Obrera	1,0	0,9	1,1	0,9
V Infraclasse	0,8	0,9	1,2	1,1

En el modelo EGP se dan procesos de cierre que limitan la movilidad de larga distancia, al basarse en el prestigio en el barrio crecen los pequeños comercios, la pequeña burguesía una clase media de técnicos y profesionales. En cambio, la movilidad de los trabajadores manuales es mucho mas restringida.

En el modelo de Wright ese crecimiento esta mas repartido y ofrece un mayor sentido de movilidad ascendente. Por su insistencia en la propiedad de los medios, la pequeña burguesía crece a expensas del desclasamiento de la clase I, pero además los puestos técnicos se promocionan más.

El mismo Wright establece que existe una fuerte contradicción con los cuadros técnicos. Aquí se opto por ubicarlos en los sectores medios y privilegiar su falta de pequeña propiedad, pero bien se los hubiera podido ubicar en la clase II directamente, lo que hubiera dado una imagen de menor movilidad , y se hubiera acercado a lo acontecido en el modelo EGP.

4. Conclusiones.

A nivel de Latinoamérica, una relectura de Filgueiras se vuelve valiosa por sus observaciones sobre la movilidad espuria y la crisis de sentido de los escalafones. Si hubo empobrecimiento, ¿en donde se lo pudo registrar de manera más notoria? Es una

pobreza bastante compleja, ya que la literatura que analiza la movilidad en los períodos señalados (Beccaria en los 70, Jorrot en los 80 y Kessler y Espinoza en los 90), coincide en que existe cierta independencia de los procesos de movilidad con respecto al ciclo de crecimiento económico.

Pero el barrio se empobreció hace más de 20 años. Exhibió en los 70 una caída abrupta, y así en comparación en las décadas subsiguientes y gracias a la expansión de los emprendedores los hijos parecieron mejorar su situación. No hay evidencias de que hayan “recuperado el terreno” perdido por sus abuelos; pudimos ver como, en este barrio, los movimientos de movilidad no registran variaciones tan dramáticas como permitiría suponer la historia económica reciente del país. Esta observación es preliminar porque pone a consideración no sólo los posibles resultados que se obtuvieron y obtendrán sino también las categorías utilizadas y la metodología propuesta. Pero aún así, esta disociación localizable en este estudio y para nada extrapolable, no deja de compartir la sensación de que el fenómeno de heterogeneidad estructural se cuela también entre nosotros. Las técnicas empleadas o bien exhiben cierta limitación que requiere su reconfiguración, o bien ponen en el tapete la complejidad y “relativa independencia” que resulta del movimiento centrípeta de oposición antes descrito. O bien ambas. La movilidad intergeneracional en el barrio no ha arrojado cambios dramáticos; la herencia persiste en gran medida para los segmentos altos, aunque sólo sea en una primera aproximación, espuria.

Aunque la relativa movilidad social, de acuerdo a las categorías ocupacionales presentadas, arroja resultados ascendentes para los últimos años, los mismos deben ser relativizados con la profundización de la información obtenida, en base a desagregar aún más las categorías ocupacionales, y crear en mayor medida categorías relacionales.

Bibliografía

- Atria R. (2004) “Estructura ocupacional, estructura social y clases sociales”, serie políticas sociales n° 96, CEPAL, Santiago de Chile
- Beccaria, L., Carpio, J. y Orssatti A. (1997), Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico, en Carpio, Klein y Novacovsky (comp.) Informalidad y Exclusión Social. SIEMPRO-OIT-Ed. FCE, Bs.As.
- Carabaña, J. (comp.). 1995. Desigualdad y clases sociales. Un seminario en torno a Erik Olin Wright. Madrid: Fundación Argentaria-Visor.
- Carabaña, J. (1999). Dos estudios sobre movilidad intergeneracional. Madrid: Fundación Argentaria-Visor.
- Erikson, R, Goldthorpe, J y Portocarrero, L (1979) “International Mobility in Three Western European Societies”, en British Journal of Sociology, 30: 415
- Goldthorpe J y Hope K. (1972) Occupational grading and occupational prestige, En Social Science Information 11; 17
- Goldthorpe J. (1974) “Industrial Relations in Great Britain. A critique to reformism. En Politics Society 4; 419
- Goldthorpe J y Llewelin, C (1977) Class Mobility in Modern Britain: Three Theses Examined en Sociology; 11; 257
- Goldthorpe J y Bevan P. (1977) The study of social stratification in Great Britain: 1946-1976 en Social Science Information ; 16; 279
- Goldthorpe (1980) Social Mobility and Class Structure , Clarendon Press, Oxford
- Goldthorpe John y Payne, C (1986) Trends in Intergenerational Class Mobility in England and Wales en Sociology ; 20; 1

- Goldthorpe J y Marshall G (1992) The Promising Future of Class Analysis: A Response to Recent Critiques en Sociology ; 26; 381
- Jorrot R. (2001) “Estratificación social y movilidad. Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires”, Univ de Tucuman, San miguel de Tucuman.
- Wright, E. (1983). Clase, crisis y estado. Madrid: Siglo XXI de España.
- Wright, E. (1992). “Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases”. Zona Abierta, N° 59-60. Madrid.
- Wright, E. (1994). Clases. Madrid: Siglo XXI.
- Wright, E. (1997) Class Counts. Comparative Studies in Class Analysis. New York: Cambridge University Press.